

Escripta

**ETHOS Y MEMORIA. EXPERIENCIAS DE UNA COMUNIDAD
POLÍTICA EN LA GUBERNATURA DE BAJA CALIFORNIA,
MÉXICO (1989-2019)**

ETHOS AND MEMORY. EXPERIENCES
OF A POLITICAL COMMUNITY
IN BAJA CALIFORNIA, MEXICO
GOVERNMENT (1989-2019)

Luis Carlos López Ulloa

orcid.org/0000-0002-9981-2177

Rosa María González Corona

orcid.org/0000-0002-5181-9433

Viviana Mejía Cañedo

orcid.org/0000-0001-8447-9896

Recepción: 22 de febrero de 2023

Aceptación: 3 de noviembre de 2023

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir igual (CC BY-NC-SA 4.0), que permite compartir y adaptar siempre que se cite adecuadamente la obra, no se utilice con fines comerciales y se comparta bajo las mismas condiciones que el original.

**ETHOS Y MEMORIA. EXPERIENCIAS DE UNA COMUNIDAD
POLÍTICA EN LA GUBERNATURA DE BAJA CALIFORNIA,
MÉXICO (1989-2019)**

**ETHOS AND MEMORY. EXPERIENCES OF A POLITICAL COMMUNITY
IN BAJA CALIFORNIA, MEXICO GOVERNMENT (1989-2019)**

Luis Carlos López Ulloa¹
Rosa María González Corona²
Viviana Mejía Cañedo³

Resumen.

El artículo describe, mediante la historia oral y el enfoque biográfico, la experiencia de un grupo de actores políticos que tienen en común su pertenencia al Partido Acción Nacional (PAN) en Baja California, México, su participación en el proceso interno para ser candidato a gobernador y su intervención en el proceso subsecuente para la elección de un candidato a gobernador, y que en conjunto explican un ethos. Los relatos de los testimonios suceden entre la primera alternancia electoral en el gobierno estatal de Baja California en 1989, cuando el PAN derrotó al Partido Revolucionario Institucional (PRI), hasta la victoria del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en 2019, y permiten observar la importancia de los grupos políticos y sus acuerdos para incidir en los procesos electorales.

Palabras clave: historia oral, comunidad política, memoria, historia política, ethos.

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Correo: Luis.lopez5@uabc.edu.mx

² Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Correo: rosa.maria.gonzalez.corona@uabc.edu.mx

³ Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Correo: historia.fhycstij@uabc.edu.mx

Abstract.

The article describes, through oral history and a biographical approach, the experience of a group of political actors who have in common their membership in the National Action Party (PAN) in Baja California, their participation in the internal process to run for governor candidate and their intervention in the subsequent process for the election of a candidate for governor, and who together explain an ethos. The accounts of the testimonies take place between the first electoral alternation in the state government of Baja California in 1989, when the PAN defeated the Partido de la Revolución Institucional (PRI), and until the victory of the Movimiento de Regeneración Nacional known as Morena in 2019 and allow us to observe the importance of the political groups and their agreements to influence electoral processes.

Keyword: oral history, political community, memory, political history, ethos.

Introducción

A finales del siglo XX, México fue testigo de una apertura política sin precedentes luego de la hegemonía electoral del PRI, la cual estuvo vigente desde 1929 y hasta mediados de los años ochenta. Sin embargo, durante todo ese periodo hubo diversos movimientos sociales que, en la esfera pública manifestaban la inconformidad de amplios sectores de la sociedad mexicana y que reclamaban procesos electorales que garantizaran, entre otras cosas, el conteo limpio de los votos y la participación equitativa de los partidos políticos. Poco a poco, el desgaste del partido de Estado se hizo evidente y el deterioro económico bajo los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo significó el principio del fin del régimen, y que en la nacionalización de la banca por decreto presidencial en septiembre de 1982 tuvo su momento más complicado. Esta acción provocó una inusitada participación electoral de diversos actores y sectores de la sociedad, quienes consideraron que era necesario un cambio de rumbo.

En ese contexto, las elecciones locales en Baja California dieron cuenta de un proceso de alternancia, que tuvo uno de sus momentos más importantes

en la elección general de 1989 cuando el Partido Acción Nacional logró el reconocimiento de su victoria en la elección de gobernador⁴ y, ello originó que mantuviera una hegemonía electoral en el ejecutivo estatal. Este fenómeno político se volvió un tema de discusión y reflexión continuo.⁵ Finalmente, el Movimiento de Regeneración Nacional logró romper esa hegemonía y sustituyó a Acción Nacional a partir de las elecciones de 2019.

Para abonar elementos que permitan entender el proceso político en el estado, este artículo se propone recuperar la memoria de un grupo de miembros del PAN quienes, en virtud de la citada alternancia y la hegemonía resultante, comenzaron a ejercer el poder político y ofrecer elementos para explicar la sucesión en la gubernatura entre miembros de dicho partido, entre 1989 y 2019, tomando como elemento de análisis sus testimonios. Se utilizó la entrevista a profundidad para identificar la memoria como elemento de registro y se recurrió al análisis del discurso como herramienta que permitió identificar el *ethos* en los diversos testimonios recabados.

Discusión teórica

El uso de la entrevista como herramienta para la recuperación de la memoria nos remite a la historia oral. En el caso de los testimonios ofrecidos por actores políticos significó una labor singular en virtud de que se trabajó con datos de experiencias de individuos que aún a la fecha ejercen el poder en la esfera pública. Ahora bien, al igual que en cualquier otro testimonio, en lo político la memoria también tiene un valor porque explica en gran parte lo que sucede en lo público debido a que: «La memoria individual está sujeta a las vivencias, al significado de un hecho y a las experiencias de cada sujeto social, de su historia vivida» (Acuña Rodríguez, 2014, p. 63). Además, la memoria es resultado de

⁴ Ya había habido una alternancia en la elección municipal de Ensenada en 1983 y 1986.

⁵ Véase Espinoza Valle, V. A. (1998). *Alternancia y gestión pública. El Partido Acción Nacional en el gobierno de Baja California*. Tijuana, B.C.: El Colegio de la Frontera Norte; Espinoza Valle, V.A. (2003). *La transición difícil. Baja California 1995-2001*. Tijuana, B.C.: El Colegio de la Frontera Norte; Hernández Vicencio, T. (2001). *De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000*. Tijuana, B.C.: El Colegio de la Frontera Norte.

un proceso social que se funda en las relaciones y las prácticas sociales de los individuos, según expresa Acuña Rodríguez (2020).

Ello permite retomar la idea de un ethos discursivo y uno prediscursivo, en torno a los cuales Charaudeau (2005, citado en Segovia Lacoste y Nieto Gómez, 2018, p. 3) afirma que: «(...) utiliza los conceptos identidad social e identidad discursiva para responder a esta disyuntiva» y que resulta de la doble identidad, tanto social como discursiva y que para efectos prácticos se fusionan. Hay que indicar que el estudio de los testimonios implica la comprensión de prácticas sociales y el control simbólico, y en ello: «el enunciado como unidad de análisis del discurso es el elemento funcional» (Martínez Solís, 2020, p. 142). En ese mismo orden de ideas, cada sujeto enunciador es vuelve un autor efectivo, y es indispensable:

La búsqueda de sentido a través de la identificación de los sujetos discursivos en el enunciado, del Locutor como presunto responsable del enunciado, al que se le atribuye la responsabilidad de la enunciación en el mismo enunciado y del Enunciador que se construye como imagen a partir del o los puntos de vista propuestos (Martínez Solís, 2015, p. 148).

Un rasgo adicional del ethos es que pone al testimonio en acción en un espacio social, en el cual se definen las condiciones en las que se desarrolla dicho acto, según sugirió Soulez (2009). Además, hay un poder persuasivo porque el orador en su discurso se vuelve público. Hay que decir que contiene dos dimensiones que le otorgan un carácter moral:

Una es el respeto de las reglas del intercambio, la otra es el respeto, más generalmente, de los convencionalismos morales del grupo frente al cual —o de la sociedad en cuyo seno— el orador se expresa”, de ahí que: “el ethos es entonces el encuentro entre la personalidad del orador esta preocupación moral (Soulez, 2009, pp. 60-61).

Por lo que toca a su rol de buscadores de datos, los historiadores se enfrentan al reto de la objetividad, que ha terminado por bloquear el proceso

indagatorio y obstaculiza el proceso creativo que significa investigar y escribir historia. Al respecto Meyer (2018), recomienda ser prudente en esa búsqueda puesto que:

La postura neutral, la pureza y la objetividad, casi santificadas, de las que hablaban los positivistas, han quedado en el pasado. Los historiadores somos hoy testigos y actores de la historia, de la historia presente obviamente, que determina nuestra forma de entender e interpretar el pasado (p. 258).

Con la intención de tener un punto de partida para trabajar este texto, se define la historia oral como: «[...] una especialidad dentro de la ciencia histórica que se basa en los testimonios orales como su principal fuente para la reconstrucción del pasado y hasta el presente. El registro de los hechos se basa en la memoria y la transmisión oral» (Bartels Villanueva, 2020, p. 5). A través de la entrevista se invita al entrevistado a iniciar un proceso reflexivo en torno a su experiencia vital, ya sea completa o en torno a una experiencia o pasaje particular. Es decir, no se habla de un proceso improvisado, sino que, como dicen Muñiz, Frasa y Bidauri (2018), se requiere un acto reflexivo y la entrevista biográfica es una invitación para que el entrevistado a través de su testimonio piense y narre su vida.

Se considera también el enfoque biográfico como guía, pues: «[...] afirma la necesidad de ver las acciones individuales y las colectivas siempre en forma relacional, donde las “pertenencias” son temporales, plurales y múltiples» (Aceves Lozano, 2001, p. 14). Es decir, los individuos no son actores aislados, sino que participan y pertenecen a distintas circunstancias y contextos a lo largo de su vida. Para ahondar en esta definición, se puede agregar que:

[...] a las entrevistas biográficas también se les conoce como entrevista a profundidad. Fundamentalmente se trata de aplicar una guía de entrevistas que el investigador elabora tomando en cuenta sus supuestos teóricos y las preconociones con respecto a [...] la historia de vida del actor social (Muñiz, Frasa y Bidauri, 2018, p.123).

Asimismo, un elemento fundamental para entender y dimensionar los datos que se recaban en una entrevista es el tiempo, puesto facilita que el entrevistador pueda identificar claramente los hechos relevantes de una experiencia vital y el entrevistado puede, entonces, reflexionar y elaborar una narración más precisa:

La temporalidad permite comprender no solo la estructuración de la historia de vida del actor social con sus distintos acontecimientos y etapas sino, también, vincular esos períodos recuperados subjetivamente por el narrador con los diferentes momentos históricos en que esa vida tuvo lugar, operación que permite al investigador comprender ese relato como parte de un proceso histórico-social (Muñiz, Frasa y Bidauri, 2018, p.125).

En cuanto al manejo de los datos que se pueden obtener de los testimonios, Martínez González (1993) afirma que «[...] deben surgir de la perspectiva del sujeto estudiado, los que se generan de preguntas totalmente abiertas, para que el sujeto se pueda expresar libre y personalmente, en relación con las preguntas» (p. 8). Es importante subrayar que el relato de un testimonio no se origina de manera aislada o improvisada, sino que está mediado por su experiencia de vida, y también responde a una visión de sí mismo, es decir que: «toda toma de palabra implica la construcción de una imagen de sí o un ethos, que puede ser estudiada al interior de un género discursivo» (Segovia Lacoste y Nieto Gómez, 2018, p. 3).

Por supuesto, no se puede dejar de tomar en cuenta que el análisis de los testimonios conduce a la comprensión de los significados que los entrevistados comparten a lo largo de su narración, pues, permiten: «rastrear narrativamente el proceso histórico y social mediante el cual se construyeron dichos significados, en el devenir de la comunidad cultural en la que se inscribe el narrador» (Muñoz Onofre, 2003, p. 95). Justamente a ello se refiere también Acuña Rodríguez (2020), quien cita el planteamiento de Burke en torno a la memoria, al sugerir que existe una memoria social y otra cultural. La primera de ellas gira en torno a los recuerdos de los individuos y cómo los construyen, mientras que la segunda hace referencia a conmemoraciones, los lugares y procesos que «han sido utilizados y apropiados por un determinado grupo» (p. 12).

Para terminar este apartado, se entiende a estos actores como una comunidad partidista: «[...] un reducido conjunto organizado de personas cuya cooperación y comunicación es estrecha, personal y directa» (Hernández, 1997 citado en Llanos Gómez, 2021, p. 73). Este concepto permitirá también comprender la transición del panismo en la gubernatura de Baja California a través de una comunidad partidista fuerte y duradera a un grupo débil y temporal (Llanos Gómez, 2021), que se integró por un interés común y que paulatinamente se desvaneció por la emergencia de intereses individuales y el relevo de liderazgos, con lo que se produce la fragmentación de la comunidad original.

Metodología

Para llevar a cabo el trabajo de campo se definió la muestra de testimonios a partir de identificar a miembros activos del PAN que participaron en el proceso partidista interno para ser candidato a gobernador entre 1989 y 2019. En segundo término, se elaboró una guía de entrevista, mediante la cual se pudo obtener información relativa a su trayectoria de vida, profesional y político-electoral. Asimismo, a fin de recabar los testimonios de los actores políticos seleccionados se diseñó una guía de entrevista semiestructurada.⁶ El instrumento se integró de varios bloques: el primero para conocer los datos de identificación, en el segundo indaga la trayectoria político-electoral, el tercero tiene como objetivo conocer su experiencia al buscar ser candidato a gobernador por el Partido Acción Nacional, y el cuarto acerca de su participación en el proceso sucesorio para ser sustituido en el poder ejecutivo estatal.

⁶ Este artículo es parte de un proceso de investigación continua en torno a grupos políticos en Baja California que pretende profundizar en el tema, además, de consolidar la línea de investigación de comunidades y procesos sociales del Cuerpo Académico 190 *Comunidades, procesos sociales e históricos y sus fundamentaciones filosóficas* de la Universidad Autónoma de Baja California; entre sus productos académicos que se pueden destacar están: González Corona, R.M. y López Ulloa, L.C. (2019). *Élites, historiografía y alternancia en el norte de México, 1989-2018*, Mexicali, B.C.: Universidad Autónoma de Baja California y López Ulloa, L.C. y Manrique Moreno, A. (2016). *Cómo nos ven. Coincidencias y diferencias entre los actores políticos de la alternancia*. Guadalajara, Jalisco: La Zonámbula.

En el tercer momento se realizaron diversos contactos y gestiones para concretar las entrevistas, y se pudo contar con los testimonios de Ernesto Ruffo Appel,⁷ Alejandro González Alcocer,⁸ Eugenio Elorduy Walther (q.e.p.d.),⁹ José Guadalupe Osuna Millán,¹⁰ Héctor Osuna Jaime¹¹ y José Óscar Vega Marín.¹² Las entrevistas se realizaron entre 2018 y 2021 en Tijuana, Mexicali y Ensenada.¹³

⁷ Nació el 25 de junio de 1952 en San Diego, California y de nacionalidad mexicana por ser hijo de padres mexicanos. Se graduó de la licenciatura en administración de empresas en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Ingreso al PAN en 1984 y fue presidente municipal de Ensenada entre 1986 y 1989, gobernador de Baja California entre 1989 y 1995, Comisionado de la Frontera Norte entre 2000 y 2003 en la administración federal de Vicente Fox Quesada. Fue senador de la República entre 2012 y 2018 y diputado federal entre 2018 y 2021, véase: http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=9222064

⁸ Nació en la Ciudad de México el 24 de abril de 1951. Es Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue secretario del Ayuntamiento de Tijuana entre 1989 y 1992, diputado federal entre 1994 y 1997 y gobernador sustituto de Baja California entre 1998 y 2001 y, posteriormente, senador por Baja California entre 2006 y 2012, véase: http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=2300035

⁹ Nacido en Calexico, California el 21 de noviembre de 1940 y de nacionalidad mexicana por ser hijo de padres mexicanos. Miembro del PAN desde 1967. Fue candidato a regidor en 1968, candidato a diputado local en 1974, candidato a la alcaldía de Mexicali en 1983, candidato a senador en 1988, coordinador de la campaña a gobernador de Ernesto Ruffo Appel y luego secretario de Finanzas del gobierno estatal entre 1989 y 1995. Fue alcalde de Mexicali entre 1995 y 1998, gobernador constitucional de Baja California entre 2001 y 2007, ha sido consejero estatal y nacional del PAN. Falleció en septiembre de 2023.

¹⁰ Nació en Aguacaliente de Gárate, municipio de Concordia, Sinaloa el 10 de diciembre de 1955. Estudió Economía en la Universidad Autónoma de Baja California y una maestría en Ciencias Económicas en el Instituto Politécnico Nacional. Ocupó diversos puestos en la administración pública estatal, entre ellos destaca la dirección de la Comisión Estatal de Servicios Públicos de Tijuana. Fue también alcalde de Tijuana, diputado federal y gobernador de Baja California, véase: http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=569576

¹¹ Nació en la Ciudad de México el 25 de junio de 1957. Fue diputado local en Baja California en la XIII legislatura, presidente municipal del XIV Ayuntamiento de Tijuana entre 1992 y 1995, senador de la República por mayoría entre 2000 y 2006, presidente de la Comisión Federal de Telecomunicaciones entre 2007 y 2010. Precandidato a gobernador por el PAN en 2013, candidato a presidente municipal por el Partido de Baja California en 2016, y candidato a gobernador de Baja California por Movimiento Ciudadano en 2019, véase: http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=1222

¹² Nació en Puebla en 1970. Estudió Administración de Empresas en el Cety Universidad. Fue regidor del XIV Ayuntamiento de Tijuana. Secretario de Educación y Bienestar Social de Baja California, Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación secretario ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad. Actualmente es regidor independiente en el XXIV Ayuntamiento de Mexicali.

¹³ Es necesario aclarar que el licenciado Alejandro González Alcocer llegó a la gubernatura del estado de Baja California en sustitución del licenciado Héctor Terán Terán quien era originario de Sonora y falleció en octubre de 1998 justo a la mitad de su sexenio. Héctor Osuna Jaime participó en el proceso interno panista en 2013 buscando la candidatura, pero no lo logró, y José Óscar Vega

Una vez concluidas las sesiones de trabajo, se realizó la transcripción de las entrevistas, cada una tuvo una duración de hora y media, y se elaboró una tabla en la cual se describen los datos de identificación, de formación académica, y año de ingreso al partido. Por último, se realizó el análisis de cada testimonio a fin de entender la ruta de cada candidatura, así como la manera en que quienes lograron ser gobernadores administraron su sucesión.

Individuos, perfiles y trayectorias

Como parte de los hallazgos iniciales se debe señalar que la recopilación de los testimonios permitió observar diversos aspectos sociodemográficos de los entrevistados, útiles para entender también sus trayectorias y recorridos en la escena pública. Un primer detalle para destacar es que a excepción de González Alcocer y Osuna Jaime, el resto de los entrevistados tienen formación en el área de las disciplinas económico-administrativas. En este mismo sentido, 6 de los 8 testimonios estudiaron en universidades privadas.

Al momento de lograr la candidatura panista al gobierno de Baja California, Ernesto Ruffo Appel tenía la trayectoria militante más breve, sobre todo, en contraste con los casos de Eugenio Elorduy Walther, Héctor Terán Terán y Óscar Vega Marín, quienes tenían más de 30 años de militancia al momento de lograr la candidatura. Aunado a ello, antes de llegar al proceso de la candidatura, 5 de los 8 habían ganado una elección de alcalde. En cuanto a la participación en el poder legislativo, 5 de los 8 lograron una diputación federal, de ellos 2 por su victoria en las urnas y 3 por la representación proporcional. Con relación a la militancia panista, Espejel Espinoza (2013), sostiene que los militantes que ingresaron entre 1939 y 1969 son de la élite fundadora, mientras que aquellos que ingresaron entre 1972 a 1987 son identificados como *neopanistas*. Sin embargo, esta catalogación no es útil en todos los casos que aquí se estudian, porque González Alcocer si bien inició formalmente su militancia en

Marín quien, aunque obtuvo la candidatura a gobernador para la elección de 2019, no ganó la elección constitucional. Se gestionó la entrevista con Francisco Arturo Vega de Lamadrid, pero no se obtuvo respuesta. En 2021, la Lic. María Guadalupe Jones Garay fue nominada candidata a la gubernatura por la alianza PAN-PRI-PRD, pero no fue considerada dado que no era militante de AN.

1982, es hijo de fundadores del partido, y se identificó en la entrevista como un panista doctrinario. Es decir, las prácticas políticas individuales si bien pueden servir como una orientación, no es tan fácil que permitan establecer una generalización.¹⁴

Por último, lo que toca a su trayectoria como servidores públicos, es de subrayar que ninguno fue nombrado servidor público municipal, 5 de 8 tuvieron un nombramiento como funcionario público estatal y solo 3 de 8 ejercieron un nombramiento como funcionario público a nivel federal. A continuación, se muestra un cuadro comparativo (cuadro 1).

Rutas de una candidatura

Un elemento vital en la explicación del cambio político en México transita necesariamente por lo sucedido en el norte del país durante la década de los ochenta. Como se ya mencionó, la apertura política tuvo en la historia de Baja California un momento estelar en la elección de gobernador de 1989. El primer panista que llegó a la gubernatura de Baja California, Ernesto Ruffo Appel, recordó que en su campaña por la presidencia municipal de Ensenada en 1986 recibía de parte de la gente un buen trato (Ruffo Appel, E. comunicación personal, 3 de marzo de 2018). Él afirma que eso se podía atribuir al conocimiento público que había acerca de su papá —que se podría interpretar como capital social—, quien era dueño de una empacadora y en la que se empleaba a muchos habitantes de Ensenada. Afirmó que siempre ha tenido una manera sencilla de conversar y que cuando andaba en campaña muchas señoras lo reconocían como hijo de Ernesto Ruffo, su papá precisamente por la empacadora. Incluso, como anécdota señaló que su padre permitía que la gente recogiera las patitas de las langostas y con ello se inventaron los burritos de ese marisco.

Asimismo, sugirió Ernesto Ruffo que en buena medida su victoria en Ensenada se dio como resultado del trabajo político que había realizado Acción

¹⁴ Si consideráramos lo que afirma el autor, Ruffo Appel, González Alcocer, Osuna Jaime, Osuna Millán, Vega de Lamadrid y Vega Marín son *neopanistas*, mientras que solo Terán Terán y Elorduy Walther son de las élites fundadoras.

Cuadro 1. Descripción de trayectoria. Político, servicio público y electoral

Nombre	Año de inicio de militancia	Grado académico	Institución	Regidor	Diputado local	Funcionario público municipal	Funcionario gobierno estatal	Diputado federal	Alcalde	Senador	Gobernador	Funcionario público federal
Ernesto Ruffo Appel	1984	Licenciado en Administración de empresas	Tecnológico de Monterrey	N/A	N/A	N/A	N/A	2018-2021	1986-1989	2012-2018	1989-1995	2000-2003
Héctor Terán Terán	1953	Licenciado en Administración de empresas	Cetys Universidad	N/A	1980-1983	N/A	1989-1991	1985-1988	N/A	1991-1995	1995-1998	N/A
Alejandro González Alcocer	1983	Licenciado en Derecho	UNAM	1989-1992	N/A	N/A	N/A	1994-1997	N/A	2006-2012	1998	N/A
Eugenio Elorduy Walther	1967	Licenciado en Administración de empresas	Tecnológico de Monterrey	N/A	N/A	N/A	1989-1995	N/A	1995-1998	N/A	2001-2007	N/A
José Guadalupe Osuna Millán	1995	Licenciado en Economía	Universidad Autónoma de Baja California	N/A	N/A	N/A	1990-1995	2003-2006	1995-1998	N/A	2007-2013	N/A
Francisco Arturo Vega de Lamadrid	1990	Licenciado en Administración de empresas	Cetys Universidad	N/A	N/A	N/A	1990-1998	2009-2012	1998-2001	N/A	2013-2019	N/A
Héctor Osuna Jaime	1983	Arquitecto	Universidad Autónoma de Guadalajara	N/A	1989-1992	N/A	N/A	N/A	1992-1995	2000-2006	N/A	2007-2010
Óscar Vega Marín	1989	Licenciado en Administración de empresas	Cetys Universidad	1992-1995	N/A	N/A	2007-2010	N/A	N/A	N/A	N/A	2010-2011

Fuente: elaboración propia con las entrevistas realizadas.

Nacional. Destacó de manera particular la labor política de Salvador Rosas Magallón, uno de los fundadores del PAN en el estado. Desde su punto de vista, su victoria era:

[...] un reconocimiento al hijo de todos. Esto provocó que ganara como 3 a 1.¹⁵ Los años han pasado y me he dado cuenta que ganó mi papá, no el PAN, aunque sí había una simpatía por el PAN, y una presencia importante de votos (Ruffo Appel, comunicación personal, 3 de marzo de 2018).

Durante su estancia en la presidencia municipal de Ensenada, Ernesto Ruffo Appel sufrió la presión política-partidista del entonces gobernador priista, Xicoténcatl Leyva Mortera (q.e.p.d.). Una de las acciones ejecutadas por el gobierno estatal era restringir el flujo de los recursos que le correspondían al Ayuntamiento del puerto y, entre otras cosas, provocar una huelga de los trabajadores de recolección de basura. Ello generó que el alcalde Ruffo Appel, junto con sus funcionarios y la colaboración de la sociedad, salieran los fines de semana a recolectar la basura. La confrontación entre el gobernador y el alcalde terminó por colocar al ensenadense como el principal candidato opositor hacia la elección de 1989. Además, relató algunos pasajes del proceso de selección interna en el PAN para lograr la candidatura y recordó que la obtuvo con el voto de 600 panistas militantes, mientras que Francisco Flores, su contrincante, obtuvo 20 votos y a quién le reconoce que se inscribió para honrar la tradición del proceso interno en el partido (López Ulloa, González Corona y Mejía Cañedo, 2019).

Este relato nos permite identificar que su elección como candidato en realidad había sucedido como una excepción y que, si bien se cumplía con los procesos tradicionales en el partido para elegir un candidato, para todos era evidente que había sido una mera formalidad ante lo que políticamente sucedía en Baja California.

¹⁵ Según las cifras oficiales, Ernesto Ruffo acumuló el 52.20 % de los votos computados, mientras que el candidato del PRI acumuló el 31%. Véase: Conepo (1995) *Las elecciones locales en Baja California y su contexto sociodemográfico 1953-1995*, Mexicali, Gobierno del estado de Baja California.

A finales de 1994, se hizo evidente el proceso sucesorio en la gubernatura. De forma particular al interior del PAN la inquietud comenzó a encauzarse tanto en la precandidatura de Héctor Terán Terán, quien en ese momento era senador de la República, como en la de Eugenio Elorduy Walther, quien era el secretario de Finanzas del gobierno ruffista, y ambas figuras se inscribieron en el proceso interno del partido. A la postre, el candidato seleccionado por la militancia panista fue Héctor Terán Terán quien luego ganaría la elección en 1995. Sin embargo, el 4 de octubre de 1998, prácticamente a la mitad de su administración estatal, el gobernador Terán falleció y se hizo necesario un acuerdo político en el Congreso local para nombrar a un gobernador sustituto. La designación recayó en Alejandro González Alcocer, para quien la voluntad del entonces presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, en gran medida permitió que el PAN retuviera la gubernatura. González Alcocer (comunicación personal, 18 de enero de 2018) comentó el contexto de la muerte de Héctor Terán. Indicó que el sábado 3 de octubre se había realizado el proceso para elegir al presidente del Comité Directivo Estatal del PAN en la entidad, en el cual él se había inscrito y había resultado ganador:

En la madrugada falleció don Héctor [...]. Nos avisaron de México que venía Felipe Calderón, [...] y otras gentes del CEN [Comité Ejecutivo Nacional] y llegaron con Zedillo [...], entre ellos [Ricardo] García Cervantes, Juan Manuel Gómez Morín. Cuando llegaron [...] pidieron una reunión con el consejo estatal [del PAN], con los diputados [locales], quienes tenían que enfrentar la decisión en el Congreso.

Detalló que Felipe Calderón, en aquel momento presidente nacional del PAN, se reunió con todos ellos y les solicitó que propusieran y definieran a quien nombrar sustituto del fallecido gobernador Héctor Terán. González Alcocer agregó que en la lista que se hizo estaba en primer lugar Eugenio Elorduy, después Fortunato Álvarez, él mismo, Carlos Montejo Favela y José Guadalupe Osuna Millán. Señaló que él en calidad de recién electo líder del partido en el estado:

«[...] nosotros teníamos que pugnar por Eugenio Elorduy», y así se hizo y todo el día se estuvo pugnando por que esto pasara, claro que todo esto se hablaba con el régimen porque algunos priístas acelerados veían la oportunidad de «ahora vamos nosotros», entonces Zedillo dijo: «no, no, ellos nos han respetado a nosotros y nosotros a ellos y esta es una gubernatura del PAN y tiene que ser panista» (González Alcocer, A., comunicación personal, 18 de enero de 2018).

González Alcocer destacó la voluntad del entonces presidente Ernesto Zedillo para respetar los resultados de las urnas en 1995, y con ello forzar a que el acuerdo político resultara en la nominación de un panista como gobernador sustituto. Compartió también detalles de una reunión que tuvo con el dirigente estatal del PRI, quien se dijo dispuesto a negociar, pero con excepciones:

Me llamó [...] Humberto López Barraza para pedirme una entrevista y nos fuimos a un restaurante y me dijo: «mira, yo te conozco y somos amigos, [...] nosotros vamos con el que ustedes digan excepto Elorduy, Rodolfo Valdez y Héctor Osuna». Yo le dije: «nosotros vamos a pugnar por Eugenio porque va en primer lugar y vamos a hacer lo que podamos hasta que llegue» (López Ulloa, González Corona y Mejía Cañedo, 2019, p. 122).

Dado el orden de candidatos en la lista, se había insistido en llegar a un acuerdo para nombrar a Eugenio Elorduy, pero no se pudo concretar su designación:

Entonces lo que dijo Felipe Calderón, que dejó a Ricardo García Cervantes a cargo del asunto, fue: «bueno lo que sigue es proponer a los dos que siguen, a Fortunato Álvarez y Alejandro González Alcocer» y así fue. Mientras en esos inter (sic) estaban todos sobre los diputados, en primer lugar, [Rodolfo] Valdez [Gutiérrez], que quería a fuerza la gubernatura, bueno Eugenio y él, pero a Eugenio ya lo habían vetado, estuvo presionando muy duro a los diputados, yo midiendo eso como presidente del partido sin pensar jamás en ser gobernador [...] (González Alcocer, A., comunicación personal, 18 de enero de 2018).

González Alcocer (comunicación personal, 18 de enero de 2018) describió la presión política que estaban enfrentando los diputados locales en el contexto de la selección de un gobernador sustituto: «Los diputados [locales] hasta se escondieron porque la presión era muy difícil. [...] Al día siguiente después de que estuvimos en el velorio, García Cervantes reunió a los diputados y les dijo: “deliberen ustedes, ustedes deben tomar la decisión”».

Recordó que los dejaron sesionar y al salir le informaron que lo habían designado gobernador sustituto porque sabían que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) no lo veían mal y eso facilitaría el proceso. El ethos de lo descrito por el entrevistado da cuenta de los jalneos previos a un acuerdo político. Su testimonio describió los vetos presentados por el PRI estatal en torno a tres panistas, pero, al mismo tiempo, manifiestan la voluntad política para negociar con el PAN y consolidar un acuerdo.

Para la elección general del 2001 se movieron los diversos partidos y grupos políticos en la entidad, y Acción Nacional enfrentaba el proceso con la expectativa a favor para repetir la victoria de 1989 y 1995. Para el proceso de selección en el PAN se inscribieron: Eugenio Elorduy Walther (q.e.p.d.), Francisco Arturo Vega de Lamadrid, Fortunato Álvarez Enríquez¹⁶ y José Guadalupe Osuna Millán. Elorduy Walther detalló cómo desarrolló su candidatura en el proceso partidista interno y destacó que gran parte de su éxito obedeció a su gran conocimiento del perfil del panista, lo cual en gran medida se debió a su larga militancia en la institución. Incluso, subrayó en su testimonio que visitó a los militantes del partido de manera individual, por familias y en grupos, con lo cual garantizó una buena parte de su victoria en la convención del partido en enero de 2001 (Elorduy Walther, E. comunicación personal, 19 de febrero de 2018).

Agregó que su trayectoria en el sector público contribuyó a su triunfo: «[...] mi actividad en responsabilidades públicas como secretario de finanzas y como presidente municipal de Mexicali». Compartió en su testimonio la siguiente descripción (Elorduy Walther, E. comunicación personal, 19 de febrero de 2018):

¹⁶ No fue posible concertar una entrevista con él.

Fue la historia mía y obviamente lo que yo contesté a las preguntas del debate [en la contienda interna en 2001]. Entonces considero, de nuevo, la credibilidad del panista. Pues, estaba sometida a quien presentara una experiencia de gobierno y una obviamente demostración de conocimiento de los principios del partido. Eso fue.

Es decir, para Elorduy Walther su candidatura respondió a la solidez de su militancia, así como a su conocimiento de los panistas, aunado a los resultados de su administración municipal en Mexicali, y su participación como secretario de finanzas durante la gubernatura de Ruffo Appel.

José Guadalupe Osuna Millán obtuvo la candidatura panista a gobernador para la elección del 2007, y a través de su testimonio comunicó diversos detalles de los dos procesos internos de los que fue partícipe. Primeramente, subrayó los siguientes aspectos en el contexto de su participación en el proceso de 2001:

Lo intentamos en una primera ocasión [...] competimos con Eugenio Elorduy, Fortunato y Kiko, ganó en la primera ronda Eugenio Elorduy y los tres le levantamos la mano y así es la democracia, en el segundo intento competí contra Francisco Vega y obtuve la victoria, y entonces eso era el ejemplo del PAN a la sociedad, en ese entonces en el PAN éramos rabiosamente democráticas, en términos de una democracia electoral y transparente (López Ulloa, González Corona y Mejía Cañedo, 2019, p. 127).

Volvió a inscribirse en el proceso interno panista del 2007. En esa ocasión la competencia fue solo con Francisco Arturo Vega de Lamadrid. Abundó que, en relación con el gobernador en turno, Eugenio Elorduy Walther, manifestó que fue a solicitarle tanto a él como a su familia el voto para el proceso interno en el partido (Osuna Millán, J.G. comunicación personal, 17 de abril de 2018):

En 2007 fui a pedirle el apoyo a Elorduy y su familia, no puedes descartar a nadie, eran 9000 miembros activos, tienes la oportunidad de platicar en grupos

pequeños, cosa contraria a una elección constitucional que ya es de medios, de masas.

En este par de segmentos, Osuna Millán subrayó el carácter democrático que durante décadas privó en Acción Nacional, pero que conforme se accedió al poder hubo un cambio de prácticas partidistas que se detallarán más adelante.

Aunque no fue posible concretar la entrevista con Francisco Arturo Vega de Lamadrid, quien fue el candidato panista en 2013, sí se pudo entrevistar a Héctor Osuna Jaime, su competidor, quien explicó que el problema que sufren los partidos políticos es su falta de transparencia, y que en el proceso partidista interno de 2013 fueron evidentes una serie de arreglos nocivos para la vida interna del partido:

se generan las mafias [...], la distribución del trabajo en el gobierno tiene que ver con compromisos, premios de alianzas, coaliciones, de amafiamiento (sic) dentro de la clase política. [...] yo ya desarrollé una habilidad para detectar si un gobierno va a funcionar o no va a funcionar, y hay que ver el germen desde donde salen los gobiernos, tiene que ver con una competencia política. [...] yo conozco los casos del PAN en donde se arreglan y se dividen el gobierno [...] entonces llegan al gobierno y ya traen intereses de *grupito* y luego no funcionan se pelean. Cuando yo fui precandidato a gobernador [en 2013] no llegué porque no quise negociar nada de eso. Se enojaron [...] me ganaron [...] hicieron lo que tenían que hacer y con trampas y todo lo que tú quieras y el gobierno [de Francisco Arturo Vega de Lamadrid] resultó el peor desastre que habido en la historia de Baja California (Osuna Jaime, H., comunicación personal, 31 de octubre de 2020).

Osuna Jaime en su discurso definió el comportamiento nocivo de subgrupos políticos al interior de un partido, cuando han dejado de ser transparentes. Subrayó en su testimonio muchas de las formas políticas que se identificaron durante mucho tiempo con el Partido Revolucionario Institucional y que han contaminado al resto del sistema de partidos políticos en México.

Por otro lado, para el proceso electoral del 2019, José Óscar Vega Marín obtuvo la candidatura panista a gobernador en medio de un descrédito creciente del partido frente a los electores. De acuerdo con su testimonio, su nombramiento resultó ser más producto de un descarte (Vega Marín, J.O. comunicación personal, 21 de julio de 2021):

Fue una candidatura de terquedad, no te puedo decir que haya habido otra cosa. En el PAN no había nadie que quisiera ser candidato, el Comité Nacional y el gobernador mismo habían hecho un compromiso de buscar alguien externo, por muchas semanas estuvo anotado mi amigo de acá de Tijuana de [Consejo ciudadano de] Seguridad Pública, Juan Manuel Hernández Niebla, y yo simplemente le dije al presidente del partido: «Quiero ser candidato, yo sé que si el partido decide va a ser Juan Manuel porque se hace una designación, pero también sé que hay condiciones para que no acepte y yo estoy trabajando y voy a estar listo para ser el candidato».

Para Vega Marín, su participación en la elección de 2019 fue producto de una necesidad de competir y presentar una candidatura: «[...] que con cierta decencia pueda presentarse a la votación, independiente de ganar o no, poder dejar constancia de una campaña panista». Abunda en detalles respecto del proceso electoral y las condiciones en las cuales se desarrolló y la participación de la dirigencia del partido y los militantes (comunicación personal, 21 de julio de 2021):

El partido no llegó a la campaña, la campaña la hicimos en una mezcla un poco rara de la gente del partido que sí confiaba, que sí estaba comprometido; pero, el partido como institución y el sistema PAN¹⁷ [...] no estuvo en la campaña y súmale que no solo la mala imagen de Kiko [Francisco Vega de Lamadrid], Juan Manuel [Gastélum Buenrostro] en Tijuana también fue un lastre tremendo haberle concedido el berrinche de su reelección, fue costosísimo para nuestra campaña.

¹⁷ Al interior del partido el llamado «Sistema PAN» consiste en la red de funcionarios y servidores públicos emanados de la institución, quienes sirven como una estructura electoral permanente y que realizan, además, operación política.

Lo que describió Vega Marín es resultado del desgaste de Acción Nacional en el gobierno, y de la ruptura de acuerdos entre los grupos políticos en su partido, dado el fenómeno de la división.

Administrar una sucesión

Ernesto Ruffo manifestó las motivaciones para su intervención en el proceso interno del partido, en virtud de los enfrentamientos entre las corrientes que apoyaban a Héctor Terán Terán y Eugenio Elorduy Walther, precandidatos inscritos para la convención de 1995:

En la sucesión de 1995 yo dije que no me iba a meter y me tuve que meter por Eugenio Elorduy. ¿Qué fue lo que pasó? Él es una persona a quien le tengo mucha estima, pero tiene un carácter muy autoritario, [...] a él le gusta controlar (comunicación personal, 3 de marzo de 2018).

Hizo evidente la rivalidad por el poder al interior del partido entre dos militantes de larga trayectoria, y abundó en los detalles de su decisión de intervenir en el proceso, pues señaló que mientras Héctor Terán (q.e.p.d.) era senador, Eugenio Elorduy Walther (q.e.p.d.) trataba de controlar el partido en el estado, principalmente en Mexicali y ello condujo a que Ruffo Appel tuviera que intervenir de una manera poco ortodoxa de acuerdo a la tradición del partido, pues: «era claro que don Héctor la ganaba en la calle, pero el otro estaba jugando duro, eso me obligó a declararme teranista, no porque quisiera, sino porque estaban jugando a ver quién era más vivo, hice lo que pude para que la cosa fuera justa» (López Ulloa, 2019, p. 89). En este testimonio, Ruffo Appel dio muestras de aplicar ciertas prácticas clásicas del presidencialismo mexicano, donde el titular del poder ejecutivo se erigía como el primer militante del partido y gran elector.

Para la sucesión de 2001, el nombre que se mantenía como el puntero al interior del partido era Eugenio Elorduy Walther. González Alcocer explicó que tomó la decisión de no intervenir en el proceso del partido para elegir

candidato a la gubernatura porque, entre otras cosas, Elorduy Walther tenía una ventaja importante en el ánimo de la militancia (comunicación personal, 18 de enero de 2018):

Yo no me metí en las decisiones del PAN, tampoco me metí en el proceso, pero además se veía que la inercia interna la traía Eugenio Elorduy, y que la iba a ganar, ni tenía una clara preferencia por nadie, simplemente sabía que nos iba a arrollar Eugenio y que él iba a ser el candidato, era diferente en las siguientes, por ejemplo, con Guadalupe Osuna [en 2007] yo estaba con él.

Como ya se mostró anteriormente, en el proceso sucesorio en 2007 la competencia interna fue entre José Guadalupe Osuna Millán y Francisco Arturo Vega de Lamadrid. Al respecto Eugenio Elorduy Walther, gobernador en funciones, sostuvo que evitó incidir en el proceso interno panista y que procuró respetar el proceso del partido en atención a la militancia (comunicación personal, 19 de febrero de 2018):

[...] esto implicó [...] que quien quisiera ser candidato a gobernador, pues lo busque y que el panismo decida. Fui muy cuidadoso en ese sentido de que hubiera competencia interna como yo la había tenido, [...]. Entonces así lo manejamos: teniendo mucho cuidado en lo que era tener una presencia de apoyo amplio y contundente hacia alguien porque entonces estaríamos faltando al respeto a la membresía del partido.

José Guadalupe Osuna Millán, explicó el proceso de sucesión del 2013 haciendo un recuento de la trayectoria de José Francisco Blake Mora (q.e.p.d.),¹⁸ quién había coordinado su campaña a gobernador en 2007 y había sido su

¹⁸ Nació en Tijuana, B.C. el 22 de mayo de 1966. Es licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Baja California y se diplomó en planeación estratégica y políticas públicas. Fue diputado local en la XVIII legislatura de Baja California, y diputado federal en la legislatura LVIII. Coordinó la campaña de José Guadalupe Osuna Millán por la gubernatura de Baja California en 2007, luego secretario general del Gobierno del estado entre 2007 y 2010, cuando fue nombrado secretario de Gobernación por el presidente Felipe Calderón Hinojosa. Falleció el 14 de julio de 2011 en un accidente aéreo. Véase <https://expansion.mx/nacional/2010/07/14/blake-mora-de-baja-california-a-la-secretaria-de-gobernacion>

secretario general de Gobierno en la entidad. Un elemento fundamental en el proceso sucesorio de 2013 en Baja California tiene que ver con el nombramiento de Blake Mora como secretario de Gobernación en la administración federal de Felipe Calderón Hinojosa, Osuna Millán lo describió así (comunicación personal, 17 de abril de 2018):

Cuando vamos a ver al presidente Calderón y nos platica sobre su intención de cambiar al secretario de Gobernación, yo le hablé bien de Blake, de su operación política, y eso ayudó a su nombramiento, se volvió el candidato natural para la sucesión en 2013 [...].

Osuna Millán hizo un reconocimiento al liderazgo político de Blake Mora tanto en el partido, como en su grupo político, y con su muerte en julio de 2011, el escenario al interior del PAN con rumbo a la sucesión del 2013 cambió radicalmente, puesto que su ausencia abría la posibilidad para que diversos actores políticos se inscribieran y participaran en el proceso interno. Un elemento clave, para entender el resultado de la selección del candidato fue que Osuna Millán decidió no involucrarse ante la ausencia de su antiguo operador político. Lo detalló de la siguiente forma (López Ulloa, González Corona y Mejía Cañedo, 2019, p. 128):

[...] después de la muerte de Blake medio mundo se apuntó. [...] compitieron Héctor Osuna y Francisco Vega, [...]. Si yo tenía un afecto particular era por Francisco Blake, después ya no tenía interés de favorecer o perjudicar a alguien, con Blake me unía el afecto, éramos compadres, [...], además de pertenecer al mismo grupo político, pero tampoco iba a maniobrar para que él fuera elegido, tenía él artes de más para lograr su cometido [...].

En este segmento, Osuna Millán expuso en su respuesta que el fallecimiento de Blake Mora rompió también a su grupo político pues no hubo quien tomara el liderazgo. Esta situación facilitó el ascenso de Francisco Arturo Vega de Lamadrid quien, a la postre, obtuvo la candidatura panista.

Por otro lado, José Óscar Vega Marín compartió una serie de elementos que permiten concluir que tanto el gobernador Vega de Lamadrid como la dirigencia del partido en el estado, habían decidido no intervenir y que ello explica, en parte, el resultado de alternancia electoral en la elección de 2019 (comunicación personal, 21 de julio de 2021):

Hubo una desatención generalizada de nuestros segmentos y de nuestros temas. Fue un tema personal con nuestros segmentos sociales, pero también con los temas, la imagen de corrupción que había y digo, los actos de corrupción reales no quiero quedarme en que era pura imagen, ¿no? Nos separaron de las dos formas fundamentales, de la gente y de la agenda y súmale además pues, la inercia del tema de López Obrador y lo que tú quieras, pero esa mezcla es la explosiva que nos lleva a tener el resultado que tenemos.

Aquí el testimonio habla de fallas en la operación política y electoral. Además, reconoció que el resultado de la elección de 2018 a nivel federal influyó en la elección estatal. Abundó Vega Marín en su relato la nula participación del gobernador Vega de Lamadrid y de sus funcionarios durante la elección general del 2019:

Lo que es un hecho es que los grupos en el gobierno estuvieron no solo ausentes, sino estuvieron del otro lado de la mesa, el gobierno de Kiko Vega en su gran mayoría de los funcionarios estuvo por lo menos dejando pasar la campaña de MORENA y en varios casos colaborando con ella. Por ejemplo, también de candidatos a alcaldes y diputados, por esta percepción de que me apellido Vega y lo que tú quieras, mi campaña estaba vetada en tanto yo no estuviera en esa campaña, en ese distrito, en ese municipio. Si yo no estaba no había publicidad mía, no había expresión [favorable] al candidato a gobernador, salvo que yo estuviera en el evento, en la gira o en la jornada (Vega Marín, J.O. comunicación personal, 21 de julio de 2021).

En este pasaje, Vega Marín describió las circunstancias del fin de la hegemonía electoral de Acción Nacional, de la disolución de la comunidad par-

tidista que se había mantenido unida por tres décadas y, con ello, dominaron el escenario político estatal. Por supuesto, hay también un reclamo frente a la campaña de brazos caídos del gobernador Vega y sus funcionarios, así como de la propia estructura partidista y sus candidatos.

Conclusiones

El ascenso al poder de actores militantes de un partido político de oposición en México era hasta finales de los años ochenta una situación inédita. Más aún porque ejercer el poder significó también una serie de cambios en sus prácticas políticas cuando lograron obtener y mantener el poder en las instituciones de gobierno. Por supuesto, la alternancia de 1989 en la gubernatura de Baja California permitió la instalación de un nuevo grupo político que sustituyó al grupo dominante hasta esa fecha, el del PRI, y que ahora estaban encabezados en un inicio por Ernesto Ruffo Appel. Su ascenso abrió espacios políticos para panistas de generaciones con larga militancia, particularmente varios que estaban en la escena pública desde los años sesenta, como los casos de Eugenio Elorduy y Héctor Terán, así como de generaciones posteriores, entre ellos Alejandro González Alcocer o *neopanistas* como José Guadalupe Osuna Millán, Héctor Osuna Jaime, Francisco Arturo Vega de Lamadrid y José Óscar Vega Marín.

Por otro lado, la alternancia de 2019 se puede explicar también por el ascenso de un nuevo grupo político —en vías de consolidarse en una comunidad— emergido en un partido de oposición validado en las urnas, en este caso MORENA, y también por el desgaste del PAN en el gobierno por 30 años. Aquí el testimonio y detalles compartidos por Osuna Jaime con respecto de intereses opuestas a la sociedad, así como la ruptura al interior del partido que Vega Marín explicó con la ausencia del gobernador Vega de Lamadrid y su administración durante el proceso electoral, incluso operando en contra de Acción Nacional. La situación es muy contrastante porque mientras en 1989 el panismo bajacaliforniano tuvo elementos para permanecer unido como una comunidad partidista fuerte, y con ello se constituyó un ánimo ganador, en 2019 los intereses ya no eran lo suficientemente atractivos como para man-

tener la continuidad y permanencia como comunidad política liderada por el gobernador Vega y apoyar al candidato de su partido.

Asimismo, es necesario señalar que cada testimonio nos permite observar una serie de enunciados desde lo político. Y la serie de prácticas sociales que simbolizan un actuar en el escenario político, donde cada actor participante asume un rol a partir de un discurso común. En el caso de los testimonios presentados, se pudo observar que la militancia incidió en enunciados donde la democracia era un elemento distintivo frente a otras organizaciones políticas en México. Es decir, el ethos discursivo dominante es la democracia como referencia, pero depende de la trayectoria de cada testimonio. Por supuesto, cuando cada entrevistado se refiere a los procesos partidistas, lo hacen desde una situación de enunciación y cada uno toma un espacio en una jerarquía a partir del logro o no de la candidatura.

Por último, el análisis de las trayectorias de los testimonios permite identificar lo heterogénea que puede ser una comunidad política-partidista, y cómo a lo largo del tiempo van surgiendo los relevos generacionales, y van sucediendo las sustituciones del líder del grupo. En este caso, el titular del poder ejecutivo de Baja California durante la hegemonía panista, replicó algunas prácticas políticas propias del régimen del PRI en función de la búsqueda por permanecer en el poder. Sin embargo, si los acuerdos no permanecen o no se reconfiguran, la tendencia es el surgimiento de una nueva comunidad partidista más fuerte y unida que lo desplaza a través de las urnas.

Referencias

Bibliografía

- López Ulloa, L.C., González Corona, R.M. y Mejía Cañedo, V. (2019). Historia oral de la sucesión panista en la gubernatura de Baja California, 1989-2019. En González Corona, R.M. y López Ulloa, L.C. (coords.) *Élite, historiografía y alternancia en el norte de México, 1989-2018*. (pp.111-141). Mexicali, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.
- López Ulloa, L.C. (2019). Confesiones. En *Ruffo. Confesiones y conversaciones con el primer gobernador de oposición en la alternancia mexicana*. Tijuana, México: Binomio. pp. 67-100.
- Muñiz Terra, L. Frassa, J. y Bidauri, M. (2018). Hacia un encuentro de reflexividades: la entrevista biográfica como interludio del proceso de investigación social. En Ignacio, J., Muñiz Terra, L. y Burawoy, M. (coords.). *¿Condenados a la reflexividad?: apuntes para repensar el proceso de investigación social*. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn5tzjw>

Hemerografía

- Aceves Lozano, J. E., (2001). Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes. *Espiral*, VII (20), pp. 11-38. [fecha de Consulta 11 de Enero de 2023]. ISSN: 1665-0565. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13802001>
- Acuña Rodríguez, O. Y. (2014). El Pasado: Historia o Memoria. *Historia Y Memoria*, (9), pp. 57–87. <https://doi.org/10.19053/20275137.2929>
- Acuña Rodríguez, O. Y. (2020). Editorial Memorias sociales y culturales. Un debate en construcción. *Historia Y Memoria*, (20), pp. 11–20. <https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.10311>
- Bartels Villanueva, J. (2020). Propuesta teórico metodológica para el abordaje de estudios por medio del enfoque la historia oral. En *Revista Estudios*, (39), pp. 1-25 <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/39854>

- Espejel Espinoza, A. (2013). De la concentración del poder en los grupos fundadores a la distribución entre grupos emergentes. La democracia interna del Partido Acción Nacional en México (1939-2012). En *Revista Debates*, 7 (2), pp. 115-136. <https://doi.org/10.22456/1982-5269.38486>
- González Martínez, L., (1993). Un acercamiento metodológico a la investigación cualitativa. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (3), pp. 1-12. [fecha de Consulta 11 de Enero de 2023]. ISSN: 1665-109X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99825983002>
- Llanos Gómez, M. Á. (2021). La afinidad de los postulados de las teorías generales de la élite política y su vinculación con los planteamientos de las teorías de alcance medio. *Estudios Políticos*, (53), pp. 69-86. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2021.53.79432>
- Martínez Solís, M. C. (2020). El ethos discursivo: valores, razones y emociones como efectos de discurso. *Revista Latinoamericana De Estudios Del Discurso*, 15(2), pp. 139–157. Recuperado a partir de <https://periodicos.unb.br/index.php/raled/article/view/33282>
- Muñoz Onofre, D., (2003). Construcción narrativa en la historia oral. *Nómadas* (Col), (18), 94-102. [fecha de Consulta 11 de enero de 2023]. ISSN: 0121-7550. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117890011>
- Meyer, E. (2018). Los desafíos de la memoria. En *Secuencia*, número 101, mayo-agosto, pp. 256-272.
- Segovia Lacoste, P. y Nieto Gómez, M. (2018). Ethos y análisis del discurso político: una mirada desde la perspectiva francesa. En *Onomázein Revista de lingüística, filología y traducción*. (41), pp. 1-28.
- Soulez, G. (2009). Ethos, enunciación, medios. Semiótica del ethos. *Comunicación Y Medios*, (19), pp. 55 – 72. <https://doi.org/10.5354/rem.v0i19.11095>

Entrevistas

Ruffo Appel, E. comunicación personal, 3 de marzo de 2018.

González Alcocer, A., comunicación personal, 18 de enero de 2018.

Elorduy Walther, E. comunicación personal, 19 de febrero de 2018.

Osuna Millán, J.G. comunicación personal, 17 de abril de 2018.

Vega Marín, J.O. comunicación personal, 21 de julio de 2021.